



## Julio Carrasco, *Fuimos a bombardear Croacia*

(Santiago de Chile, Penguin Random House Grupo Editorial Chile,  
2014, 130 pp. ISBN 978-956-347-759-7)

por Marianna Montanaro

### EL BOMBARDEO DE POEMAS EN MILÁN

En el ámbito del curso magistral de Literaturas Hispanoamericanas, el 27 de octubre de 2015, el Colectivo Casagrande, grupo de artistas chilenos compuesto por Julio Carrasco, José Joaquín Prieto, Cristóbal Bianchi y Santiago Barcaza, dictó una conferencia cuyo tema fue "Lluvia de Poemas sobre Milán: el libro".

El encuentro con el colectivo fue la ocasión para conocer a los cuatro miembros y descubrir su acción de arte: ellos realizan el lanzamiento de poemas, es decir un proyecto cultural que consiste en bombardear con poemas las ciudades que sufrieron ataques aéreos, con el propósito de re-significar esos lugares. Esta es una de las acciones poéticas más creativas y conocidas del colectivo Casagrande y tiene un sentido profundo solo si se realiza en lugares que han sido bombardeados en el pasado, porque permite simular la experiencia traumática, pero desde la perspectiva opuesta. Es decir, a través del arte se conmemoran los ataques que sufrieron las ciudades y se les atribuye un nuevo sentido.

Durante la conferencia, los Casagrande explicaron qué es el bombardeo y que la idea de esta acción de arte nació como un juego y, solo al concretizarla, se dieron cuenta cada vez más de las dificultades que conllevaba realizar el proyecto, como, por ejemplo, pedir los permisos a las instituciones, concordar las fechas, averiguar que las



condiciones atmosféricas fueran adecuadas y buscar jóvenes voluntarios que colaboraran escribiendo poemas.

Luego, aclararon las razones por las cuales decidieron viajar desde Santiago de Chile hasta Milán: algunos días después, realizarían la acción de arte en la plaza del Duomo. El 26 de septiembre de 2015, al atardecer, a la sombra del Duomo de Milán, empezaron a llover poemas. Alrededor de la plaza, la gente, sorprendida, se alejó de la monotonía diaria y se dejó llevar por la magia desencadenada por el poderoso medio de la palabra y del arte.

La función del arte como medio para recordar eventos trágicos de la historia tiene una larga tradición en las vanguardias del siglo XX. Por ejemplo, Filippo Tommaso Marinetti en el poema *Zang Tumb Tumb* intenta reproducir los terribles sonidos de la guerra a través del uso de onomatopeyas y caracteres tipográficos de varias dimensiones, es decir con "palabras en libertad", expresión que se convirtió en el lema de la poética futurista.

Tomando inspiración en las precedentes experiencias literarias, los Casagrande realizaron el primer bombardeo de poemas en Santiago de Chile, el 21 de marzo de 2001. Ellos bombardearon el palacio de la Moneda, la sede del gobierno chileno destruido el 11 de septiembre de 1973 durante el golpe de Estado realizado por las Fuerzas Armadas.<sup>1</sup>

Después de esa primera experimentación, el Colectivo Casagrande en 2004 bombardeó con poemas Guernica, en 2009 Varsovia, en 2010 Berlín y Londres y, como hemos dicho antes, en 2015 Milán. En Croacia el evento cultural se realizó en el marco del Festival cultural de Dubrovnik la noche del 8 de agosto de 2002.

Dichos bombarderos tuvieron un impacto significativo en Julio Carrasco, autor del libro *Fuimos a bombardear Croacia*, porque había vivido en primera persona la experiencia de la dictadura chilena y el periodo post-dictatorial. Por tanto, fue una manera para elaborar el trauma. Sin embargo, la experiencia dictatorial provocó una herida tan profunda que Julio Carrasco sintió la necesidad de resignificar el duelo también a través la escritura.

## LA ESCRITURA, CURA PARA LAS HERIDAS

*Fuimos a bombardear Croacia* es el cuento autobiográfico de un itinerario colectivo. La novela es el diario de viaje del protagonista, Julio Carrasco, quien empezó solo esa aventura, pero, después de pocas semanas, los cuatro miembros del colectivo de artistas chilenos Casagrande se unieron a él y viajan a Croacia para realizar el lanzamiento de poemas. Más tarde, decide contar dicha experiencia.

Es necesario subrayar que ir a Croacia para Julio fue importante no solo por el bombardeo, sino porque fue un viaje a sus orígenes: en efecto, sus padres tuvieron que

---

<sup>1</sup> El golpe marca un punto de ruptura en la historia del país porque, a partir de ese momento, en Chile empezó el régimen de Augusto Pinochet, el más sangriento en la historia del país. La violencia del gobierno militar causó la muerte y desaparición de más de 40.000 víctimas, un trauma que todavía no se ha elaborado y que representó un punto de quiebre en el ánimo de los chilenos. A partir de ese momento, la estructura económica, social y política de Chile cambió para siempre.



dejar el país nativo a causa de las guerras. A través de ese viaje, él pudo revivir el sufrimiento de sus padres y reconstruir su identidad fragmentada a través de la búsqueda de sus raíces.

La función de la escritura, considerada como forma de recuperación del “yo”, afecta necesariamente la estructura de la obra. En este caso se trata de un relato heterogéneo, en el que los breves capítulos de la narración novelada escritos en primera persona se alternan con la transcripción de diálogos, anuncios publicitarios del bombardeo, un listado de instituciones involucradas en el proyecto, la presentación del menú diario del protagonista, la despedida a su desodorante y reflexiones del protagonista que irrumpen en la narración. En particular, se incluye la copia íntegra de intercambios de correos electrónicos que representan el bosquejo de la obra, precisamente porque fueron indispensables para la realización de la acción poética.

La narración empieza con el relato del viaje de Julio Carrasco, quien viajó solo desde Santiago de Chile. Ya a partir de las primeras páginas el protagonista expresa su ansiedad y vacilación al llegar a un país extranjero, sin conocer su idioma, con poco dinero y después de haber intercambiado solo pocos correos electrónicos con las instituciones chilenas y croatas (el contacto con ambos países era necesario para la organización del viaje) que no parecían entender el verdadero y más profundo sentido del proyecto. Al preguntarse sobre el motivo que lo había impulsado a viajar a Croacia, se contestó: “La ingenuidad, creo”.

El lector lo acompaña en este viaje sembrado de obstáculos que dificultaron la realización del proyecto. De hecho, Julio tuvo que enfrentar muchos problemas como, por ejemplo, la falta de dinero y la lucha, desde los primeros días en Dubrovnik, contra las instituciones que le pedían numerosos documentos y autorizaciones necesarios para llevar a cabo el proyecto. Se trataba de combatir contra la burocracia en un país que no cree en el poder de la poesía y de las palabras.

Cuenta que, en primer lugar, tuvo que ir a la alcaldía de la ciudad para pedir los permisos necesarios, además de pensar en la publicidad del proyecto anunciando en la radio la lluvia de poemas durante la transmisión de los pronósticos del tiempo: “Dubrovnik, Croacia: lluvia; lluvia de poemas”.

Otra dificultad se presentó al buscar al piloto del avión que lanzaría los poemas. Julio no solo se limitó a encontrarlo, sino que le explicó bien cuál era el objetivo: “Where other people launch bombs, we launch poems”. Sin embargo, al piloto le interesaba solo el aspecto económico del servicio y exigió el doble del precio acordado, argumentando que tenía que realizar dos vuelos, uno de prueba, y el otro la noche de la función. La única persona que pareció entender el significado del bombardeo fue la señora Dubravka, dueña de la casa donde Julio se alojaba, precisamente porque ella vivió en primera persona la terrible experiencia de la guerra.

También recuerda los bombardeos realizados precedentemente y, sobre todo, el de Santiago de Chile. Para él, bombardear con poemas el palacio presidencial significó volver a vivir el trauma de la dictadura. Esa acción poética marcó intensamente la vida del protagonista, quien relata que el lanzamiento para él representaba metafóricamente el final de la transición y el comienzo de una nueva época. En efecto, en los años Noventa, es decir durante el periodo de la transición hacia la democracia, Julio estaba muy enfadado: pasaba mucho tiempo escribiendo poemas sobre el



incendio de la Moneda e imaginaba que el humo producido subía hacia el cielo, se ponía en contacto con el universo y que el palacio se descomponía formando triángulos.

También deliraba con incendiarla yo mismo como homenaje a lo que había sido antaño. Tal vez debería recoger estas ideas, me digo, y armar una serie titulada «La Moneda en llamas». Pero todo ese imaginario se secó dentro de mí cuando la bombardeamos con poemas. Ahora soy otra persona (12).

Incluso imaginaba incendiar el edificio él mismo. Sin embargo, después de la lluvia de poemas, todo ese imaginario de destrucción desapareció dentro de él.

A lo largo de la novela, Julio Carrasco relata a los lectores su rutina diaria en Croacia, como si escribiera un diario: la atención que ponía a su dieta para gastar poco dinero, así como el tiempo transcurrido en los cibercafés para comunicar con los compañeros en Chile, quienes llegarían a Dubrovnik algunas semanas después. Sin embargo, su llegada no ayudó a Julio a resolver los problemas relativos a la organización del proyecto. Al contrario, se añadió un problema más: los marcalibros se perdieron. El colectivo había decidido imprimirlos en Santiago porque era más barato, pero en el envío hubo una confusión y los recibieron en el aeropuerto de Zagreb en lugar del de Dubrovnik. Julio Carrasco cuenta esta desventura a través de un correo. La forma de escribir (frases breves y coordinadas) refleja la ansiedad de los Casagrande por resolver el problema y el miedo de que el evento se cancelara. Aunque recuperaron los marcalibros a tiempo, tuvieron que posponer la fecha del lanzamiento dos veces a causa de problemas atmosféricos. Los imprevistos fueron tantos que los Casagrande y los organizadores del proyecto bromeaban irónicamente sobre su nombre: “*rain of problems*”.

Al final, el evento se realizó el 8 de agosto de 2002, a las 22:30, con la participación de 70 autores croatas y chilenos. ¿Qué significó para los croatas la lluvia de poemas? En Croacia, al igual que en Chile, muy poca gente dio una respuesta, pero, para el colectivo Casagrande fue un gran éxito, un momento mágico. De hecho, Julio Carrasco, renovado después de la experiencia, afirmó: “Si eso no significaba prestigio, entonces no sabía qué era prestigio”.

## UN BALANCE FINAL: UN VIAJE HACIA EL YO

En conclusión, una obra que describe la evolución del protagonista. De hecho, a pesar de las dificultades, el viaje fue, para él, una ocasión de reflexión sobre sí mismo. Le permitió manifestar sus preocupaciones por haber dejado su trabajo para dedicarse a la organización de acciones de arte, y lo que significaba tener que aceptar trabajos esporádicos. También habla del tema de su calvicie que lo agobiaba y que, al final, después de mucho tiempo, decide tratar. Estos son solo algunos ejemplos que demuestran que la narración del viaje refleja el proceso de exploración del yo.

Al final de la experiencia, Julio hace un balance de los diferentes elementos que caracterizaron su viaje: “economía de subsistencia”, “discusiones internas e incertidumbre”, “éxito y relaxo”. Emociones compartidas con sus compañeros, quienes, al final de la experiencia, estaban felices como en ningún otro momento de sus vidas.



De hecho, la lluvia de poemas tuvo el éxito esperado: las personas que asistieron asociaron el ruido de la avioneta al de los aviones durante los pasados bombardeos de la ciudad, pero, en ese momento, era un fragor calmante porque a través la acción poética del colectivo Casagrande le atribuyeron un nuevo significado.

El bombardeo construyó un puente entre el pasado y el presente de Croacia y, también, del protagonista, Julio Carrasco, quien realizó un viaje hacia sus orígenes y hacia el re-descubrimiento de sí mismo.

La novela ilumina las razones más profundas que llevaron a los Casagrande a empezar el proyecto. Además, la obra permite al lector conocer algunos eventos de la biografía de Julio Carrasco, especialmente los orígenes de la familia y la vida bajo la dictadura de Augusto Pinochet. Eso ofrece un sugerente prisma interpretativo de la acción de arte: la lluvia de poemas como experiencia individual y, al mismo tiempo, colectiva.

---

**Marianna Montanaro**  
Università degli Studi di Milano  
[mariannamontanaro93@gmail.com](mailto:mariannamontanaro93@gmail.com)